

REENCUENTRO CON 'EL BRUJO' EN SALAMANCA

Las "Noches del Fonseca" trajeron de nuevo a los escenarios salamantinos a "El Brujo", El actor, que ha participado en anteriores ediciones de este programa, celebra sus 25 años de carrera con un espectáculo en el que ha ido desgranando algunos de los personajes que ha protagonizado y sobre los que ofrece su particular visión humorística de cada uno. Todo un lujo del que disfrutaron los salamantinos.

El espectáculo Una noche con "El Brujo" cumplió en la jornada de ayer las expectativas de centenares de salamantinos que, a partir de las once de la noche y fieles a la cita se concentraron en el Colegio Fonseca. Una obra que supuso el reencuentro del público de la ciudad salmantina tras su paso por la programación de la Capitalidad Cultural 2002 en la que estrenó la obra sobre la vida de San Francisco de Asís basada en la obra de Dario Fo.

El actor y director Rafael Álvarez celebró así sus 25 años en escena, con la representación en Salamanca de una obra que ha sido presenciada por el público de numerosas ciudades españolas, llegando a superar ya el año de gira. "Bodas de plata" que están siendo un completo éxito para este artista.

El público salmantino se quedó una vez más encandilado con la actuación de "El Brujo" en una puesta en escena que, en sus propias palabras: "significa un homenaje a mi padre, que me enseñó a amar las letras flamencas" el que luego le llevaría a "tomar gusto por el teatro y la poesía". Este espectáculo es un homenaje a él, a mi padre y a mis 25 años", destaca.

Desde San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, hasta Fray Luis de León, el Lazarillo o Cervantes, personajes ficticios o reales, el público tuvo en la noche de ayer la oportunidad de asistir a una "personal antología del Siglo de Oro". Una antología marcada por el humor pero sin desdeñar lo profundo, porque para "El Brujo" el humor es "sano, terapéutico, una forma de filosofía y de ver el mundo", además "desmitifica y subvierte los tópicos". Y es precisamente este tópico de subversión el que le ofrece un gran interés, porque "cuando uno investiga ve lo que hay detrás del tópico" y no sólo descubre la certeza de los hechos, sino que además puede dar con "el misterio de la sensibilidad".

El resultado: un completo espectáculo que enorgullece al artista al constituirse como "un homenaje, una ceremonia en honor a la poesía, pero también a mi padre y a la palabra". Vive Lázaro de Tormes.